



Optimismo sui generis

La bestia en casa

Jaime Collyer
Ataguara, 1998
(225 páginas).

Mirar sarcásticamente hacia nuestro alrededor es la marca característica del templo de ánimo que Jaime Collyer imprime en sus relatos. El punto de partida de sus narradores pareciera ser una voluntad de distanciarse a través de una fría ironía, y la duda sobre cualquier favorable alternativa de cambio, la meta de cada uno de sus discursos. Desmentir todas las defensas de sus lectores, con ese regocijo casi morboso con que a veces los niños destruyen sus juguetes más queridos, no es satisfacción suficiente para sí mismo; Collyer se empeña en destruirles cualquier trinchera de protección que porfiadamente pudieran empeñarse en mantener. Su narrativa pertenece a la de los escritores que se sitúan en la "otra" orilla, ésa a la cual no quisiéramos que el bote nos llevara nunca, pero que no conseguimos eludir porque allí está el autor, al borde del agua, gesticulando frenéticamente para encerrarnos con la peliaguda fascinación que producen sus palabras. A estos escritores se les han aplicado diversos epítetos, porque dicen lo que nadie quiere escuchar. Quizá cuál convendría mejor a Collyer, pero no hay duda que es un escritor bastante molesto. El imposible de ignorar, por-

hoj en Chile.

La persistencia de su voluntad para incomodar se descubre a lo largo de todo el excelente volumen de sus últimos relatos: un insecto liberado de la mano de un niño logra regresar donde sus congéneres para contarles "que estuvo recién entre los humanos y que logró sobrevivir", a lo que el narrador no puede menos que agregar con sarcástico sentido del humor, "quién lo diría". El dolor individual es

ría debido a que afirmaba que el toqueo entre los seres humanos producía una especie de cortocircuito que podía afectar al cerebro, situación que no puede menos que provocar nuevamente el alfilerazo de la punzante ironía del narrador: "lástima".

Pero tampoco debemos confundir el sarcasmo con el escepticismo. En el fondo, Collyer es un optimista sui generis. Las cavilaciones del narrador del cuento "En el bosque un rido gigante" tal vez podrían resumir el mensaje -si se nos perdona usar esta palabra- que Collyer se empeña en comunicar con su último libro. "Buscar la explicación de algo es cebar con nuestra mente en pos de una finalidad, y no consigo dar en este caso con la finalidad". A pesar de ello, cuando ese mismo narrador descubrió el secreto que lo conduciría después a dichas reflexiones, las lágrimas habían resbalado silenciosamente por sus mejillas, liberándolo por un instante de la tortura que lo afligía.

Este momento de humanidad otorga espíritu constructivo a la ironía que rezuman los relatos y permite descubrir también que todos giran en torno al motivo de la revelación. Son distintas ofertas que Collyer ofrece, con más que meritorias pinceladas narrativas, para ayudarnos a adjudicar un sentido a la dirección con frecuencia incomprensible que adquieren nuestros comportamientos. Y no cabe razonar. Sólo aceptarlo tal como se presenta de



como el de un personaje en el escenario de un anfiteatro vacío, con un Dios inmutable sentado en la primera fila, "sin resolverse a aplaudir o a reírse a costa nuestra". Los seres humanos se merecen sus destinos porque a todos les caen por igual, como un imprevisto chaparrón de granizo al que, en el mejor de los casos, sólo se puede hacer el quite. Nikola Tesla, un contemporáneo

Optimismo sui generis [artículo] José Promis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Promis, José, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Optimismo sui generis [artículo] José Promis. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile